VIACRUCIS 2024

INTRODUCCIÓN

Del MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO en la JMJ 2023

Este pasado verano reunidos con miles de jóvenes en Lisboa el papa Francisco nos invitó a caminar con Jesús. Hoy queremos compartir con toda la comunidad educativa de nuestro colegio este camino.

Y vamos a caminar con él. Porque cuando estuvo entre nosotros, Él caminó. Caminó curando a los enfermos, atendiendo a los pobres, haciendo justicia. Caminó predicando, enseñando. Jesús camina, pero el camino que más está grabado en nuestro corazón es el camino del calvario, el camino de la cruz. ...miremos a Jesús que pasa y caminemos con Él. El camino de Jesús es Dios que sale de sí mismo, sale de sí mismo para caminar entre nosotros. .... Y eso lo hace por amor.

...La cruz es el sentido más grande, del amor más grande, ese amor con que Jesús quiere abrazar nuestra vida.

...Y Jesús camina, pero espera algo. Espera nuestra compañía. Espera que miremos, espera abrir ventanas del alma de cada uno de nosotros. Que feas son las almas cerradas, que siembran para dentro, que miran para adentro. Jesús camina y espera con su amor, espera con su ternura darnos consuelo.

...Todos en la vida hemos llorado, y lloramos todavía. Y ahí está Jesús con nosotros. Él llora con nosotros, Jesús con su ternura enjuga nuestras lagrimas escondidas, Jesús espera colmar con su cercanía nuestra soledad.

Jesús hoy nos invita a correr el riesgo de amar. Eso es un riesgo, pero vale la pena correrlo. ..., hoy vamos a hacer el camino con Él, el camino de su sufrimiento, el camino de nuestras ansiedades, el camino de nuestras soledades.

Y Él nos acompaña, Él siempre nos acompaña, a lo largo de la vida siempre está junto a nosotros.

1ª ESTACIÓN
Jesús es condenado a muerte

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo

Llegada la mañana, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte. Y después de atarle, le llevaron y le entregaron al procurador Pilato. Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte. Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!»; y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza. Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle (Mt 27, 1- 3. 27-33). Palabra del Señor.

Reflexión:

Señor, Pilatos firmó el decreto. Firmó el decreto que extinguió Tu futuro. "Este ser humano debe morir; ya no tendrá futuro".

Muchos jóvenes sienten esto hoy, Señor, que nos quitan el futuro. Se nos dice que la vida está llena de oportunidades, pero es difícil ver dónde están esas oportunidades cuando el dinero no alcanza, cuando no se consigue trabajo y cuando tener acceso a la educación es en la práctica, muchas veces imposible.

Señor, incluso cuando te condenaron a muerte, no te dejaste abatir. Le explicaste a Pilato que no tendría poder sobre Ti si Dios no lo permitía. Y con el Padre a tu lado, seguiste adelante, confiando en el futuro. Enséñanos a hacer lo mismo.

Oremos diciendo: *Líbranos, Señor Jesús.*

De las condenas fáciles al prójimo: Líbranos, Señor Jesús.
De los juicios precipitados: Líbranos, Señor Jesús.
De las críticas y de las palabras inútiles: Líbranos, Señor Jesús.
De las habladurías destructivas: Líbranos, Señor Jesús.

Se reza un *Padre Nuestro*

Canción: No sé que viste en mí (Estación)
https://www.youtube.com/watch?v=Fjzhe0suUgM&ab_channel=HakunaGroupMusic

2ª Estación. Jesús toma la cruz sobre sus hombros

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Lectura del Evangelio según San Juan

Tomaron, a Jesús, y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota (Jn 19,16b-17) Palabra del Señor.

Reflexión:

Pusieron sobre tu espalda un pesado tronco de madera. Y ya Te habían torturado. ¡Qué violencia, Señor! Viviste en un mundo violento y fuiste víctima de esa violencia.

El mundo en el que vivimos quizá no sea muy distinto. Guerras, bombardeos, tiroteos masivos, pero también violencia en los matrimonios y en las relaciones, maltrato infantil, acoso escolar, abuso de poder, familias en las que se lanzan palabras que son peores que las piedras.

Te pusieron una cruz en la espalda, pero Tú, Señor, no te rendiste. ¿Dónde encontraste la fuerza para caminar? Te imagino diciéndote a Ti mismo: "El amor triunfará sobre la violencia". Señor, dame la fuerza para amar.

Oremos diciendo: *Líbranos, Señor Jesús.*

De las condenas fáciles al prójimo: Líbranos, Señor Jesús.
De los juicios precipitados: Líbranos, Señor Jesús.
De las críticas y de las palabras inútiles: Líbranos, Señor Jesús.
De las habladurías destructivas: Líbranos, Señor Jesús.

Se reza un *Padre Nuestro*

Canción: Mi peso en tus hombros (EstaciónII)

https://www.youtube.com/watch?v=cR12p7MeUlA&ab_channel=HakunaGroupMusic

3ª Estación .
Jesús cae por primera vez

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del profeta Isaías:

Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta. ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. El ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados. (Is 53,3-5) Palabra de Dios.

Reflexión:

Lo siento, Señor, no estoy acostumbrado a ver a mis héroes abandonados en el suelo con la boca llena de tierra. ¿Por qué te has sometido? Es demasiado abandono; es demasiada soledad.

Tú, solo. Así me siento también a veces cuando espero un mensaje que no llega o un abrazo que no aparece. A veces pienso que es culpa mía, que no sirvo para esto y que me cierro en mi mismo; otras veces pienso que vivo en un mundo egoísta en el que cada uno sólo piensa en sí mismo. No lo sé, sólo sé que hay muchos jóvenes solos; incluso cuando están rodeados de gente.

Te miro caído en el suelo. Te imagino levantando la cabeza y mirándome. Te imagino diciendo: "Caigo contigo para levantarte conmigo. Vamos, levántate y avanza. Vayamos juntos".

Oremos diciendo: *Levántanos, Señor Jesús.*

De nuestras perezas: *Levántanos, Señor Jesús.*
De nuestras caídas: *Levántanos, Señor Jesús.*
De nuestras tristezas: *Levántanos, Señor Jesús.*
De pensar que ayudar a los demás no nos corresponde a nosotros: *Levántanos, Señor Jesús.*

Se reza un *Padre Nuestro*

Canción: Paraísos sin tu rostro (Estación III)

https://www.youtube.com/watch?v=Z5mSr5RAlyc&ab_channel=HakunaGroupMusic

4ª Estación. Jesús se encuentra con su Madre

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, el padre y la madre del niño estaban admirados de las palabras que les decía Simeón. El los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: "Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma (Lc 2,33-35) Palabra del Señor.

Reflexión:

Probablemente, entre los gritos de la multitud, oyó la voz de Su madre. Una voz suave e inconfundible. "Hijo mío. Estoy aquí". Buscaste su rostro. Lo encontraste sereno diciendo "sí" con la cabeza. "Sí". Eso era todo lo que necesitabas ver. Una señal de confirmación. Una señal que venía del amor puro. Como diciendo: "Adelante, comprométete, comprométete con el Bien. Dios te ayudará".

Háblame al oído, Madre de Jesús. Háblame de amor, háblame de compromiso. De compromiso con el Bien. No dejes que me siente a esperar. Esperando el "momento ideal", a la persona ideal, al trabajo ideal, a la Iglesia ideal. No me dejes sentarme y preguntarme, mientras el mundo sigue adelante sin mí y sin lo que yo tendría que darle. María, ayúdame a abrazar mi vocación.

Oremos diciendo: *Haz que te reconozcamos, Señor Jesús.*

En el rostro desfigurado de los que sufren: Haz que te reconozcamos, Señor Jesús.
En los pequeños y en los pobres: Haz que te reconozcamos, Señor Jesús.
En quienes piden un gesto de amor: Haz que te reconozcamos, Señor Jesús.
En los perseguidos a causa de la justicia: Haz que te reconozcamos, Señor Jesús.

Se reza un Ave María

Canción: Un Dios débil (Estación IV)

https://www.youtube.com/watch?v=qIXB0br_ctc&ab_channel=HakunaGroupMusic

5ª Estación. Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la Cruz

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del Evangelio según San Lucas

Cuando le llevaban, (camino al Gólgota para crucificarle) echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. (Lc 23,26)

Palabra del Señor.

Reflexión:

Los soldados obligaron a un hombre llamado Simón a llevar la cruz de Jesús. No se lo pidieron, le obligaron. A la fuerza. Era un campesino. Ni siquiera era romano. No valía, no tenía derecho a decir si quería o si no quería.

Hoy, el mundo también está lleno de exclusiones e intolerancias. Hay minorías que no tienen derecho a hablar, ni siquiera a existir. En muchos países, ni siquiera puedes practicar tu religión. Muchas personas no pueden expresar libremente sus ideas. Cada grupo quiere imponer su manera de ver y expulsar a quien piense diferente. A veces incluso dentro de la Iglesia. A veces incluso dentro de nuestros propios corazones.

Tú, Señor, has sido víctima de la intolerancia. Pero no te dejaste dominar por el odio. Y por eso puedes ser puente entre todos. Enséñanos a ser constructores de puentes allí donde estemos.

Oremos diciendo: *Perdónanos, Señor Jesús.*

Te hemos despreciado en los desafortunados: Perdónanos, Señor Jesús.
Te hemos ignorado en quienes necesitaban ayuda: Perdónanos, Señor Jesús.
Te hemos abandonado en los indefensos: Perdónanos, Señor Jesús.
No te hemos servido en los que sufren: Perdónanos, Señor Jesús.

Se reza un *Padre Nuestro*

Canción: Cirineo (Estación V)
https://www.youtube.com/watch?v=hpyfVcKI26U&ab_channel=HakunaGroupMusic

6ª Estación. La Verónica limpia el rostro de Jesús

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del Evangelio según San Lucas

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él (Lc 23,27).

Palabra del Señor.

Reflexión:

Señor, una mujer atravesó la multitud para limpiar tu rostro y tu imagen quedó grabada en su pañuelo. Amar es así, es dejarse conmover por el rostro del otro, aunque esté desfigurado. El rostro del niño que amas, del amigo que amas, del pobre que amas, de la mujer o del marido que amas. El rostro de la Iglesia que amas, aunque esté desfigurado. Amar es dejarse atraer por el rostro del otro.

Pero los jóvenes vivimos en un mundo individualista. Nos han dicho mil veces que lo más importante es nuestra imagen y nuestra autorrealización. Que tenemos derecho a ser felices y que debemos pensar primero en nosotros mismos. Y aquí estamos, egocéntricos, cada uno centrado en su móvil, en su negocio, en su isla, esperando una felicidad que no llega. Porque la verdadera felicidad está en dejarse atraer por el rostro del otro.

Oremos diciendo: *Danos tu mirada, Señor Jesús.*

Para amar a quien no es amado: Danos tu mirada, Señor Jesús.
Para socorrer a quien se ha perdido en el camino: Danos tu mirada, Señor Jesús.
Para cuidar de quien sufre a causa de la violencia: Danos tu mirada, Señor Jesús.
Para acoger a quien se arrepiente del mal cometido: Danos tu mirada, Señor Jesús.

Se reza un Ave María

Canción: Verónica (Estación VI)

https://www.youtube.com/watch?v=BWALkbiwBTw&list=RDBWALkbiwBTw&start_radio=1&ab_channel=HakunaGroupMusic

7ª Estación. Jesús cae por segunda vez

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del profeta Isaías:

El Señor me ha dado lengua de discípulo, para que haga saber al cansado una palabra alentadora. Mañana tras mañana despierta mi oído, para escuchar como los discípulos; el Señor me ha abierto el oído. Y yo no me resistí, ni me hice atrás. Ofrecí´ mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurté a los insultos y salivazos. Pues que el Señor habría de ayudarme para que no fuese insultado, por eso puse mi cara como el pedernal, a sabiendas de que no quedaría avergonzado. He aquí que el Señor me ayuda: ¿quién me condenará? (...) El que de entre ustedes tema a al Señor oiga la voz de su Siervo. El que anda a oscuras y carece de claridad confié en el nombre del Señor y apóyese en su Dios. (Is 50,4-10). Palabra de Dios.

Reflexión:

¿Otra vez en el suelo, Señor? Cuando caemos una vez, pensamos que fue un accidente, que fueron las circunstancias. Cuando caemos más a menudo, tenemos miedo. Miedo de que haya algún problema profundo en nosotros. Un desequilibrio.

Hoy, Señor, muchos jóvenes tenemos la cabeza complicada. Sufrimos ansiedades y depresiones, problemas de alimentación, agotamiento. A veces nos cuestionamos quiénes somos y si merece la pena vivir. A veces nos sentimos muy deprimidos, con los pies en la tierra. Peor que tener un problema es ser un problema.

Te miro tendido en el suelo. Te imagino diciendo: "Me caigo contigo para levantarte conmigo. Sigue adelante, busca ayuda, ponte de pie y avanza. Vamos juntos".

Oremos diciendo: *Haznos fuertes, Señor Jesús.*

En la hora de la prueba: Haznos fuertes, Señor Jesús.
En el esfuerzo por construir puentes de fraternidad: Haznos fuertes, Señor Jesús.
Al cargar nuestra cruz: Haznos fuertes, Señor Jesús.
Al dar testimonio del Evangelio: Haznos fuertes, Señor Jesús.

Se reza un *Padre Nuestro*

Canción: Y te caes (Estación VII)
https://www.youtube.com/watch?v=ABHgC4sh2uY&ab_channel=HakunaGroupMusic

8ªEstación. Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del Evangelio según San Lucas

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! Entonces se pondrán a 'decir a los montes: ¡Caen sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cúbranos!'. Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará? (Lc 23,27-31) Palabra del Señor.

Reflexión:

En el camino, Señor, te encontraste con mujeres que lloraban por Ti: "No lloréis por mí -les dijiste-, llorad por vosotras y por vuestros hijos". No querías lágrimas fáciles que no cambiarían nada. Querías que pensaran en sí mismas y en qué clase de mundo dejarían para la próxima generación, para el futuro.

Nosotros también nos preguntamos cómo será nuestro futuro en este planeta. Asistimos al consumo incontrolado de los recursos de la Tierra, a la extinción de especies, a la devastación de los bosques. Nos asusta el cambio climático y nos sentimos muy inseguros ante el futuro. Y todo esto va asociado a estilos de vida desequilibrados que hacen que algunos mueran de hambre mientras otros enferman por comer en exceso.

Señor, enséñanos a llevar estilos de vida más sencillos, más solidarios, más conscientes de las consecuencias, más cercanos a lo esencial. Más como Tú.

***Oremos diciendo**: Conviértenos, Señor Jesús.*

Del comercio de armas sin escrúpulos de conciencia: Conviértenos, Señor Jesús.
Del invertir dinero en armamento en vez de en alimentos: Conviértenos, Señor Jesús.
De la esclavitud del dinero que provoca guerras e injusticias: Conviértenos, Señor Jesús.
Para que las lanzas se transformen en podaderas: Conviértenos, Señor Jesús.

Se reza un Ave María

Canción: Jerusalem (Estación VIII)
https://www.youtube.com/watch?v=h02A4Rcp3RM&ab_channel=HakunaGroupMusic

9ªEstación. Jesús cae por tercera vez

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del profeta Isaías:

He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él: dictará ley a las naciones. No vociferará ni alzará el tono, y no hará oír en la calle su voz. Caña quebrada no partirá, y mecha mortecina no apagará. Lealmente hará justicia; no desmayará ni se quebrará hasta implantar en la tierra el derecho (…) para abrir los ojos ciegos, para sacar del calabozo al preso, de la cárcel a los que viven en tinieblas (Is 42,1-4.7) Palabra de Dios.

Reflexión:

¿Por tercera vez en el suelo, Señor? Temo por Ti, temo que no seas capaz de levantarte. O que vuelvas a caer en cuanto te levantes.

Tal vez quieras acercarte a esos jóvenes que vuelven a caer cada vez que intentan levantarse. Les acusan de ser débiles, de no ser capaces de resistir a las drogas, a la pornografía, al alcohol. Les acusan de refugiarse en sus pantallas hasta el punto de convertirse en adictos. Simplemente no entienden que levantarse puede requerir una fuerza que ya no tienen. Y una fe que ya han perdido.

Te miro tendido en el suelo. Te imagino diciéndole a cada joven con una adicción: "Caigo contigo para que puedas levantarte conmigo. Ve, busca ayuda, levántate y sigue adelante. Conmigo, esta vez, lo lograrás. Vayamos juntos".

Oremos diciendo: *Sánanos, Señor Jesús.*

Del miedo de no ser amados: Sánanos, Señor Jesús.
Del miedo de no ser comprendidos: Sánanos, Señor Jesús.
Del miedo de ser olvidados: Sánanos, Señor Jesús.
Del miedo de no poder más: Sánanos, Señor Jesús.

Se reza un *Padre Nuestro*

Canción:¿Por qué? (Estación IX)

https://www.youtube.com/watch?v=RgVSWsDBee8&ab_channel=HakunaGroupMusic

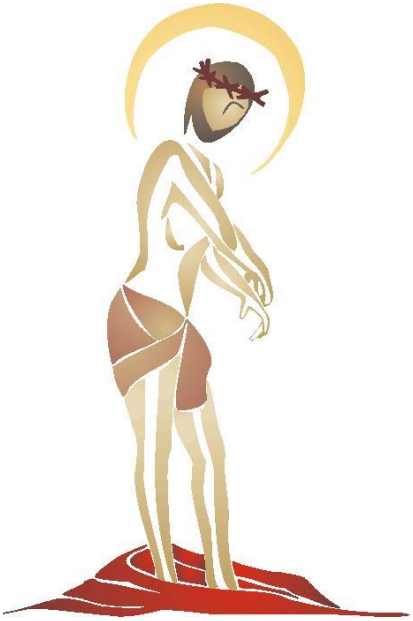
10ªEstación. Jesús es despojado de sus vestidos

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del Evangelio según San Juan:

Los soldados (…) tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron: 'No la rompamos; sino echemos a suertes a ver a quién le toca'. Para que se cumpliera la Escritura: Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica (Jn 19,23-24) Palabra del Señor.

Reflexión:



Te han despojado, Señor, te han despojado de tus vestiduras. Te miro, sereno y confiado en tu verdad desnuda. Incluso sin ropa Tú no dejas de ser quien eres porque nunca te preocupaste de construir una imagen de Ti mismo. Tú en tu humildad, Tú en tu integridad. Tú en tu verdad.

Pero vivimos en una tierra de espejos donde lo que cuenta es la apariencia, la imagen. *Selfies* y más *selfies*. La tiranía del cuerpo correcto y la sonrisa perfecta. Fotos de ti mismo en las redes sociales en poses cuidadosamente estudiadas. *Posts* artificiales a la espera de los *likes* de los demás. La terrible sensación de no poder ser nosotros mismos, de tener que vendernos para gustar y no estar aislados. Narcisismos que, al final, nos dejan solos en islas lejanas.
Y Tú, desnudo, igual a Ti mismo, sin vergüenza de ser quien eres. No viviste para la imagen, sino para el Bien. Enséñame, Señor. Dame la fuerza para ser diferente, para no vivir para la imagen, sino en fidelidad a mi conciencia.

Oremos diciendo: *Purifícanos, Señor Jesús.*

Del resentimiento y el rencor: *Purifícanos, Señor Jesús.*
De las palabras y las reacciones violentas: *Purifícanos, Señor Jesús.*
De las actitudes que provocan división: *Purifícanos, Señor Jesús.*
Del deseo de sobresalir, humillando a los otros: *Purifícanos, Señor Jesús.*

Se reza un *Padre Nuestro*

Canción: Despojado (Estación X)
https://www.youtube.com/watch?v=e0tLbdOmtm4&ab_channel=HakunaGroupMusic

11ªEstación. Jesús es clavado en la Cruz

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del Evangelio según San Lucas:

Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: 'Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen'. Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: 'A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido'. También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre y le decían: 'Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!' Había encima de él una inscripción: 'Este es el Rey de los judíos'. Uno de los malhechores colgados le insultaba: '¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!' Pero el otro le respondió diciendo: '¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho'. Y decía: 'Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino'. Jesús le dijo: 'Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso'. (Lc 23, 33-43) Palabra del Señor.

Reflexión:

Un clavo en cada muñeca, un tercer clavo en los pies. Así fue atado. Aún así te gritaban desde abajo: "¿No eres Tú el Hijo de Dios? ¡Baja de la Cruz!". Pero la Cruz no era una situación en la que te encontrabas por casualidad; era la consecuencia inevitable de no haber renunciado a amar hasta el final. La confrontación entre el amor y la violencia del mundo.

Hoy en día, muchas personas tratan desesperadamente de huir de situaciones inhumanas. Huyen de la guerra, del hambre, de la falta de agua, de la persecución política. Su casa ya no es su refugio, sino el lugar probable de su muerte. Intentan encontrar refugio en algún otro lugar del mundo, al que algún día puedan llamar "hogar".

Oremos diciendo: *Sánanos, Señor Jesús.*

De la incapacidad de dialogar: Sánanos, Señor Jesús.
De la desconfianza y la sospecha: Sánanos, Señor Jesús.
De la impaciencia y la prisa: Sánanos, Señor Jesús.
De la cerrazón y el aislamiento: Sánanos, Señor Jesús.

Se reza un *Padre Nuestro*

Canción: La medida del amor (Estación XI)

https://www.youtube.com/watch?v=nktGI5wIkx8&ab_channel=HakunaGroupMusic

12ªEstación. Jesús muere en la Cruz

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del Evangelio según San Marcos:

Jesús lanzando un fuerte grito, expiró. Y el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo. Al ver el centurión, que estaba frente a él, que había expirado de esa manera, dijo: 'Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios' (Mc 15,37-39) Palabra del Señor.

Reflexión:

"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Te abandonaste en los brazos del Padre. Exhalaste el último suspiro y moriste. Y contigo murieron todas las palabras que no pudiste decir, todos los abrazos que no pudiste dar, todas las curaciones que no pudiste realizar.

Parece un desperdicio, Señor. ¡Cuántas cosas buenas podrías haber hecho en unas cuantas décadas más de tu vida! Y, sin embargo, tus palabras fueron: "Todo está cumplido". No quedó nada por hacer. Porque allí, en la Cruz, nos dejaste todo lo necesario para salvarnos: puro amor, aunque fuera impotente y aparentemente inútil.

Hoy sólo cuentan los que producen. Los ancianos no cuentan, los discapacitados no cuentan, los parados no cuentan, los soñadores no cuentan. Y no cuentan los juegos de los niños, tantas veces obligados a trabajar para ganar dinero o a estudiar cada vez más para ser un día "verdaderos triunfadores" en el mercado laboral.

Sin embargo, lo que salva es el amor. ¡Escóndeme en tus llagas de amor, Señor!

Oremos diciendo: *Enséñanos, Señor Jesús.*

A amar, como tú nos has amado: Enséñanos, Señor Jesús.
A perdonar, como tú nos has perdonado: Enséñanos, Señor Jesús.
A dar el primer paso para reconciliarnos: Enséñanos, Señor Jesús.
A hacer el bien sin exigir nada a cambio: Enséñanos, Señor Jesús.

Se reza un *Padre Nuestro*
Canción: Expiró (Estación XII)
https://www.youtube.com/watch?v=5hlGA41G6Ak&t=170s&ab_channel=HakunaGroupMusic

13ªEstación. Jesús es bajado de la Cruz y entregado a Su Madre

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del Evangelio según San Juan:

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre; la hermana de su madre María de Cleofás y María Magdalena. Al ver a su madre y a su lado al discípulo preferido, dijo Jesús: -Mujer, ese es tu hijo. Y luego dijo al discípulo: -Esa es tu madre. Desde entonces el discípulo la tuvo en su casa (Jn 19, 25-28)
Palabra del Señor.

Reflexión:

Piedad. Jesús en brazos de María. Un hijo en el regazo de su madre. La verdad más pura del amor desinteresado. La Palabra que descansa en el silencio.

Y nosotros, perdidos en un mundo saturado de palabras apresuradas, de información, de noticias, de publicidad, de intereses, en el que ya no sabemos qué es verdad y qué es mentira, ¡ni sabemos a quién creer!

Señor, no tengo que saberlo todo, no quiero saberlo todo. Sólo quiero saber lo que es importante saber para ser mejor persona y crear un mundo más humano. Dame un gran amor por todo lo que en el mundo es puro y verdadero y sencillo y humano.

Oremos diciendo: *Ten piedad de nosotros, Señor Jesús.*

Buen Pastor, que das la vida por tu rebaño: Ten piedad de nosotros, Señor Jesús.
Tú que muriendo has destruido la muerte: Ten piedad de nosotros, Señor Jesús.
Tú que del corazón traspasado has hecho brotar la Vida: Ten piedad de nosotros, Señor Jesús.
Tú que desde el sepulcro iluminas la historia: Ten piedad de nosotros, Señor Jesús.

Se reza un *Padre Nuestro*

Canción: Madre (Estación XIII)

https://www.youtube.com/watch?v=9APEZKs_gdw&ab_channel=HakunaGroupMusic

14ªEstación. Jesús es depositado en el sepulcro

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. R/Porque por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Del Evangelio según San Marcos:

Ya había caído la tarde (es que era día de preparativos, es decir, víspera de sábado) cuando José de Arimatea distinguido consejero que aguardaba él también el reino de Dios, armándose de valor, se presentó a Pilatos y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilatos se extrañó de que ya hubiera muerto. Llamó al capitán y le preguntó si hacía mucho que había muerto. Informado por el capitán, concedió el cadáver a José. Este compró una sábana y, descolgando a Jesús, lo envolvió en la sábana, lo puso en el sepulcro excavado en la roca y rodó una losa contra la entrada del sepulcro. (Mc 15, 42-47) Palabra del Señor.

Reflexión:

El cementerio. El fin. Cuando la piedra rodó sobre la entrada del sepulcro, parecía que todo había terminado definitivamente. Parecía, Señor, que Tú y tu camino de amor no habían sido más que una ilusión. Una engañosa esperanza en un hipotético triunfo del bien sobre el mal. Parecía que todo se había acabado, que había que ser realistas, que el mundo era realmente para los listos y no para los que sueñan con el bien, como Tú.

Muy a menudo en nuestras vidas parece no haber futuro. No vemos ninguna luz al final del túnel. Nos da miedo mirar hacia delante. No podemos tomar decisiones, no vemos por dónde puede seguir la historia, sólo vemos el camino bloqueado por grandes piedras ante nosotros.

Es entonces cuando necesitamos oír la voz de María. Nos habla de los finales que son comienzos, de la aparente muerte de un árbol en invierno cuando apenas se está preparando para florecer en primavera. De las tumbas que son puertas a la resurrección.

Oremos diciendo: *Guárdanos, Señor Jesús.*

En la esperanza que no defrauda: Guárdanos, Señor Jesús.
En la luz que no se apaga: Guárdanos, Señor Jesús.
En el perdón que renueva el corazón: Guárdanos, Señor Jesús.
En la paz que nos hace bienaventurados: Guárdanos, Señor Jesús.

Se reza un *Padre Nuestro*

Canción: Donde estás Tú (Estación XIV)
https://www.youtube.com/watch?v=JBgAx8LFAVU&ab_channel=HakunaGroupMusic

Oración final

Señor Jesús, Palabra eterna del Padre, por nosotros te has hecho silencio. Y en el silencio que nos guía hacia tu sepulcro hay aún una palabra que queremos decirte pensando en el itinerario del vía crucis que recorrimos contigo: gracias.

Gracias, Señor Jesús, por la mansedumbre que confunde a la prepotencia.
Gracias, por la valentía con la que has abrazado la cruz.
Gracias, por la paz que brota de tus heridas.
Gracias, por habernos dado a tu santa Madre como Madre nuestra.
Gracias, por el amor que mostraste ante la traición.
Gracias, por haber cambiado las lágrimas en una sonrisa.
Gracias, por haber amado a todos sin excluir a nadie.
Gracias, por la esperanza que infundes en la hora de la prueba.
Gracias, por la misericordia que sana las miserias.
Gracias, por haberte despojado de todo para enriquecernos.
Gracias, por haber transformado la cruz en árbol de vida.
Gracias, por el perdón que has ofrecido a tus verdugos.
Gracias, por haber vencido a la muerte.
Gracias, Señor Jesús, por la luz que has encendido en nuestras noches y, reconciliando toda división, nos ha hecho a todos hermanos, hijos del mismo Padre que está en los cielos.

https://www.vatican.va/news_services/liturgy/2023/documents/ns_lit_doc_20230407_via-crucis-meditazioni_sp.html

https://catequesisjaen.es/via-crucis-jmj-lisboa-2023/